

INTRODUCCION

AL POEMA TITULADO

EL DIABLO MUNDO.

A MI AMIGO

DON ANTONIO ROS DE OLANO

EL AUTOR

JOSÉ DE ESPRONCEDA.

EL DIABLO MUNDO.

CORO DE DEMONIOS.

Voguemos, voguemos.
La barca empujad,
Que rompa las nieblas.
Que rompa las nieblas,
Las aires, las llamas,
Las densas tinieblas,
Las olas del mar.

Voguemos, crucemos,
 Del mundo el confin;
 Que hoy su triste cárcel quiebran
 Libres los diablos en fin,
 Y con música y estruendo
 Los condenados celebran,
 Juntos cantando y bebiendo,
 Un diabólico festin.

EL POETA.

¿Qué rumor
 Lejos suena,
 Que el silencio
 En la serena
 Negra noche interrumpió?

¿Es del caballo la veloz carrera,
 Tendido en el escape volador,
 O el áspero rugir de hambrienta fiera,
 O el silbido tal vez del aquilon?

¿O el eco ronco de lejano trueno
 Que en las hondas cavernas retumbó,
 O el mar que amaga con su hinchado seno,
 Nuevo Luzbel, al trono de su Dios?

Densa niebla
 Cubre el cielo,
 Y de espíritus
 Se puebla

Vagarosos,
 Que aquí el viento
 Y allí cruzan,
 Vaporosos
 Y sin cuento.

Y aquí tornan,
 Y allí giran,
 Ya se juntan,
 Se retiran,
 Ya se ocultan,
 Ya aparecen,
 Vagan, vuelan,
 Pasan, huyen,
 Vuelven, crecen,
 Disminuyen,
 Se evaporan,
 Se coloran,
 Y entre sombras
 Y reflejos,
 Cerca y lejos
 Ya se pierden,
 Ya me evitan
 Con temor,
 Ya se agitan
 Con furor,
 En aérea danza fantástica
 A mi alrededor.

Vago enjambre de vanos fantasmas
 De formas diversas, de vario color,
 En cabras y sierpes montados y en cuervos,
 Y en palos de escobas, con sordo rumor:

Baladros lanzan y aullidos,
 Silbos, relinchos, chirridos,
 Y en desacordado estrépito,
 El fantástico escuadron
 Mueve horrenda algarabía,
 Con espantosa armonía
 Y horrisona confusion.

Del toro ardiente al mugido
 Responde en ronco graznar
 La malhadada corneja,
 Y al agorero cantar
 De alguna hechicera vieja,
 El gato bufa y maulla,
 El lobo erizado aulla,
 Ladra furioso el mastin :
 Y ruidos, voces y acentos
 Mil se mezclan y confunden,
 Y pavor y miedo infunden
 Los bramidos de los vientos ;
 Que al mundo amagan su fin
 En guerra los elementos.

Relámpago rápido
 Del cielo las bóvedas
 Con luz rasga cárdena
 Y encima descúbrese
 Ginete fantástico,
 Quizá el genio indómito
 De la tempestad.

De cien truenos juntos retumba el fragor
 En bosques, montañas, cavernas, torrentes :
 Quizá son del miedo los genios potentes
 Que el cántico entonan de espanto y terror.

Lanzando bramidos hórridos,
 Y tronchando añosos árboles,
 Irresistible su ímpetu,
 Teñida en colores lívidos,
 Gigante forma flamígera
 Cabalga en el huracan.
 Quizá el genio de la guerra,
 Cuya frente tornasola
 Con roja vaga aureola
 El relámpago fugaz.

Aquí retiembla la tierra,
 Allí rebrama la mar,

Altísima catarata
 Zumba y despéñase allá :

Allí torrentes de lava
 Lanza mugiente volcan,
 Aquí temerosa tromba
 Se agita en la tempestad,

Y agua, fuego, peñas, árboles
 Avida sorbe al pasar.
 Allí colgada la luna,
 Con torva, cárdena faz,

Triste, fatídica, inmóvil
 En la inmensa oscuridad,
 Mas entristece que alumbra,
 Cual lámpara sepulcral.

Allí bramidos de guerra
 Se escuchan, y el golpear
 Del acero, y de las trompas
 El estrépito marcial.

Aquí relinchar caballos
 Y estruendo de pelear ;
 Allí retumban cañones,
 Lamentos suenan allá,

Y alaridos, voces, ayes
 Y súplicas y llorar ;
 Aquí desgarradas músicas
 Y cantares; acullá

Ruido de gentes que danzan
 Con bullicioso compás ;
 Acá risas y murmullos,
 Riñas y gritos allá :

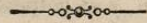
Allí el estruendo se escucha
 De amotinada ciudad,
 Carcajadas, orgias, brindis,
 Y maldecir y jurar.

Aquí el susurro entre flores
Del cefirillo galan,
Allí el eco interrumpido
De algun suspiro fugaz.

Ora un beso, una palabra,
De alguna trova el final;
Todo en confusa discordia
Se oye á un tiempo resonar,

Breve compendio del mundo,
La tartárea bacanal,
Y trastornan y confunden
Tanto estrépito á la par:

Y aturden, turban, marean
Tanta vision, tanto afan.



UN CORO.

Allá va la nave:
¿Quién sabe do va?
¡Ay! ¡triste el que fia
Del viento y la mar!



UNA VOZ.

¿Qué importa? el destino
Su rumbo marcó.
¿Quién nunca sus leyes
Mudar alcanzó?
Allá va la nave;
Vogad sin temor,
Ya el aura la arrulle,
Ya silbe Aquilon,

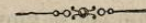
SEGUNDO CORO.

Venid, levantemos
Segunda Babel,
El velo arranquemos
Que esconde al saber.



UNA VOZ.

Verdad, te buscamos:
Osamos subir
Al último cielo
Volando iras tí.
Con noble avaricia
Y en ansia sin fin
De ver cuanto ha sido
Y está por venir.



TERCER CORO.

Mentira, tú eres
Luciente cristal,
Color de oro y nácar
Que encanta el mirar.



UNA VOZ.

Feliz á quien meces,
Mentira, en tus sueños,
Tú sola halagüeños
Placeres nos das.

¡Ay! ¡nunca busquemos
La triste verdad!
La mas escondida
Tal vez, ¿qué traerá?
¡Traerá un desengaño!
¡Con él un pesar!



VARIAS VOCES.

PRIMERA VOZ.

Yo combato por la gloria,
Su corona es de laurel,
Cántame versos, poeta,
Póstrate, mundo, á mis piés

SEGUNDA VOZ.

Yo levantaré un palacio
Que oro y perlas ornarán,
Príncipes serán mis siervos
El pueblo, Dios me creerá.

TERCERA VOZ.

Venid, hermosas, á mí,
Dadme deleite y amor,
Voluptuosa pereza,
Besos de dulce sabor;
Y entre perfumes y aromas,
Bullentes vinos, y al son
Del arpa, blanda me arrulle
Y armoniosa vuestra voz.

CUARTA VOZ.

Venid, empujadme,
La cima toqué,
Subidme, que luego
La mano os daré.

QUINTA VOZ.

¡Ay! yo caí de la elevada cumbre
En honda sima que á mis piés se abrió:
¡Grande es mi pena, larga mi agonía!...
¡Una mano! ¡ayudadme! ¡compasion!

SEXTA VOZ.

Errante y amarrado á mi destino,
Vago solo y en densa oscuridad.
¡Siempre viajando estoy, y mi camino
Ni descanso ni término tendrá!

SÉPTIMA VOZ.

Sin pena vivamos
En calma feliz,
Gozar es mi estrella,
Cantar y reir.

OCTAVA VOZ.

¿Quién calmará mi dolor?
¿Quién enjugará mi llanto?
¿No habrá alivio á mi quebranto?
¿Nadie escucha mi clamor?

EL POETA.

¿Dónde estoy? Tal vez bajé
A la mansion del espanto,
Tal vez yo mismo creé
Tanta vision, sueño tanto,
Que donde estoy ya no sé.

Hórrida turba, quizá
Que en tormenta y confusion,
A anunciar al mundo va
Su ruina y desolacion,
Mensajeros de Jehová:

¿Quiénes sois, genios sombríos
Que junto á mí os agolpais?

¿Sois vanos delirios míos,
O sois verdad? ¿Qué buskais?
¿Qué quereis? ¿adónde vais?

Mas de la célica cumbre
Llaméante catarata
En ondas de viva lumbre
Súbito miro saltar.

Y ola tras ola de fuego
Vuela en el aire y se alcanza
Con estruendo y furor ciego,
Como despeñado mar.

Y al hondo abismo en seguida
Se precipita y se pierde
La catarata encendida
Que en arco rápido cae.

Océano inmenso volcado
Rojos los aires incendia,
En tumbos arrebatado
Recia tormenta lo trae.

Y en medio negra figura
Levantada en pié se mece,
De colosal estatura
Y de imponente ademan.

Sierpes con su cabellera
Que sobre su frente silban,
Su boca espantosa y fiera
Como el cráter de un volcan.

De duendes y trasgos
Muchedumbre vana
Se agita y se afana
En pos su señor.

Y allí entre las llamas
Resbalan, se lanzan,
Y juegan y danzan
Saltando en redor.

Bullicioso séquito
Que vienen y van,